



EL GENERAL DON FERNANDO CASTRO DECIDIDO A TODO

Don Fernando ha manifestado, reiteradamente, que si el Tribunal Electoral le cierra las puertas a su partido, él no está dispuesto a permitirlo.



Aquí está don Fernando Castro para el que quiera algo con él...

ULTIMA HORA

La mano negra trató esta mañana de secuestrar al Presidente del Tribunal Electoral

Esta mañana, según nos informaron, estuvo a punto de ser secuestrado el Presidente del Tribunal Electoral don Carlos Orozco Castro. Pistoleros de La Mano Negra lo siguieron desde su casa hasta su oficina. El jefe de la patrulla manejaba una camioneta en donde iban varios de sus feroces compinches.

Se sospecha que el plan era meter a don Carlos en un saco, salir huyendo con él, sabe Dios a dónde. Posiblemente la idea era arrojarlo en el Río Virilla. ¡Y con el

irio que hace en estos días!

El señor Orozco declara que él no vio a nadie sospechoso.

Mal podía verlo. Los de La Mano Negra no son tan tontos para dejarse ver.

Ultimo minuto. Tenemos informes que la banda de La Mano Negra está compuesta únicamente por mujeres, y algunas guapisimas.



FUNCIONARIO QUE SE ALEJA

Hemos recibido la noticia de que don Arturo Lizano, sub-Administrador del Consejo de Producción, ha resuelto separarse de su cargo.

Su propósito es dedicarse a actividades particulares, pe

ro aceptará el cargo de director del Instituto de Seguros.

Deja don Arturo a Larita el del Consejo y se va para el Instituto de Seguros, en donde estará más seguro.

NOTIFICADOS LOS ECHANDISTAS Y LOS CASTRISTAS DEL ULTIMATUM DEL TRIBUNAL SUPREMO DE ELECCIONES

No se caerá el Jefe del Registro. — No se harán más concesiones. Se planta el Tribunal. — ¿Cuál será la reacción de los anti-figueristas?

En los círculos anti-figueristas existía cierto optimismo en lo que se refería a sus demandas contra los tribunales electorales. Algunos esperaban no sólo la caída de don Ulises, sino la de los tres reyes magos del Tribunal, y en eso estaban cuando se calentó el Secretario del Supremo: don Juan Rafael Calzada. Sin muchos rodeos les ha notificado a los echandistas y a los castristas que no les concederán más garantías por cuanto con ello se variaría el proceso electoral.

Despejado el escenario veremos cuál será la reacción de don Fernando Castro, de don Mario Echandi y de sus agrupaciones políticas. De hecho se asoma la posibilidad de grandes manifestaciones por las calles, de intensa campaña por radio y de muchas otras cosas más.

Pero, los figueristas también dicen que no se quedarán atrás y, vamos a tener para rato.

De un momento a otro tendremos grandes emociones. Por los vientos que soplan

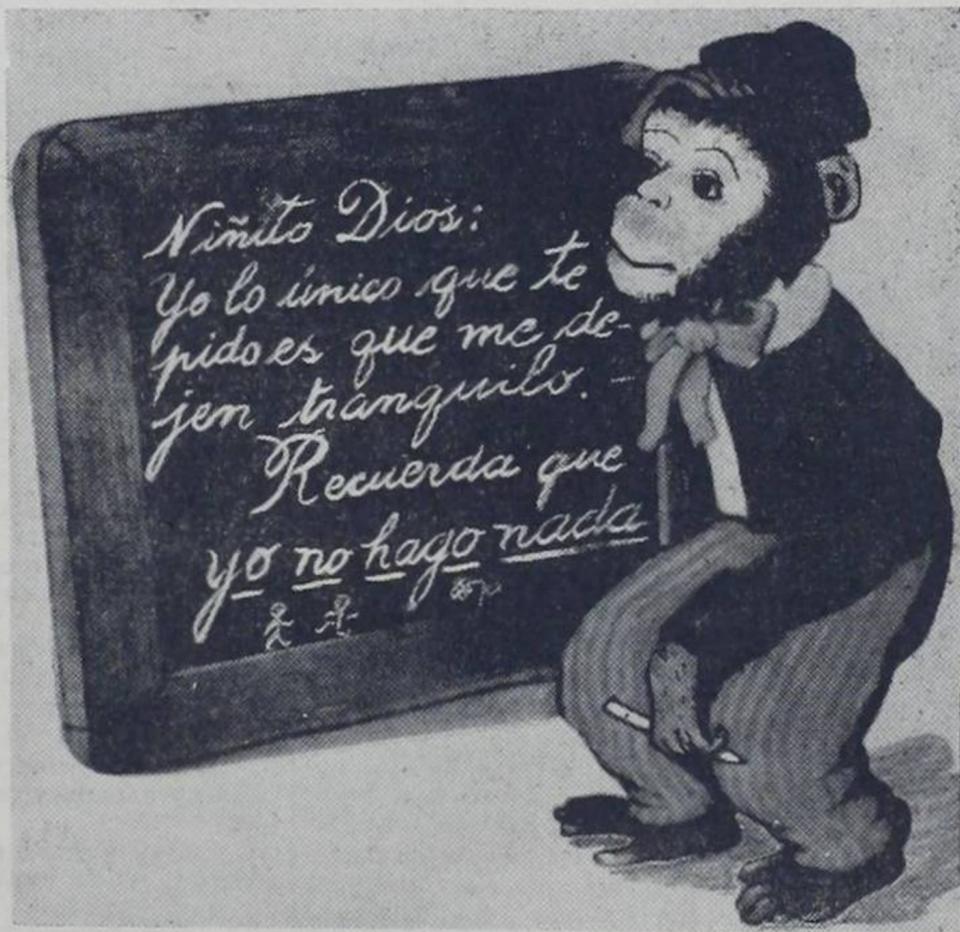
la situación pareciera que va a tomar el camino de la violencia. Unos dicen que estamos en vísperas de un gran terremoto, y otros que aquí no pasará nada.

Llegó, pues, la hora de la verdad.

Y mientras tanto, el señor Presidente continúa alejado del jaleo político, pues a su juicio la ley lo obliga a permanecer al margen.

Veremos, pues, para quiénes será la sopa de fideos, y para quiénes la de jodeus.

CARTAS AL NIÑO DIOS



¡Cualquier parecido es mera coincidencia...!

Mientras los figueristas están organizando su nuevo Gobierno, sus adversarios tratan de ponerse de acuerdo para botar al Tribunal

Ya hace casi un mes que comenzó el bate-bate de los anti-figueristas para botar al Tribunal Electoral. Y, mientras jalan de un lado y del otro para ponerse de acuerdo, los figueristas ya están organizando su nuevo gobierno.

Los echandistas y los castristas que siempre habían apuntado la falta de tiempo para sus actividades en el Re

gistro, confrontan ahora el problema de que el Tribunal Electoral no está dispuesto a hacerles ninguna concesión. Las declaraciones del secretario Licenciado Calzada, publicadas ayer, son terminantes.

De modo, pues, que se acabaron los palanganos.

El señor Calzada no sólo protesta de la campaña hecha contra el Tribunal, a la

que considera "infame", sino que dice que ha tenido "aspectos de verdadera coacción".

En dos platos. Los echandistas y los castristas quedan notificados de que el Tribunal no les concederá más garantías que las publicadas la semana pasada.

En forma terminante les han dicho: la toman, la de—
Pasa a la Pág. 8



Habríamos querido dedicar un sazonado capítulo a la concordancia. Sus múltiples aspectos son el rompecabezas de muchos escritores, que cogidos hábilmente por las redes de la analogía, apenas sí se dan cuenta de errores que sólo una vía gramatical puede desvanecer.

Intentaremos una explicación lo más sucinta posible, para aclarar los yerros que luego pasaremos a analizar.

Tenemos en nuestro idioma, hermosa lengua de flexión, soberanas palabras por su flexibilidad. Entre ellas, el verbo, el sustantivo, el pronombre y el adjetivo. Pero hay otras, casi todas caracterizadas por su función relacionadora, que jamás varían. Tales son la preposición, la conjunción, la interjección, y por último, el adverbio.

El adverbio tiene una función parecida a la del adjetivo; si éste modifica al sustantivo, aquél modifica al verbo. En el ejemplo, "puro jarabe", la palabra "puro" es adjetivo; si cambiásemos y pusiéramos un sustantivo femenino, "pura historia", el hecho de los cambios morfológicos por que ha pasado el sustantivo, nos demuestra plenamente que los términos "puro", "pura" son verdaderos adjetivos. El adjetivo siempre varía con el sustantivo.

Pero si tratamos el ejemplo siguiente:

"de puro medrosas estas niñas no reclaman sus derechos",

la palabra "puro" no acepta ninguna concordancia con el adjetivo "medrosas", a pesar de que está modificándolo.

Podríamos decir: "de puros medrosos estos muchachos no atravesaron el río". Notamos que la palabra "puro" se conserva inalterable, sin ninguna flexión genérica ni numérica.

¿Qué es entonces lo más digno de analizar en un trozo gramatical? Indudablemente, la función de los elementos morfológicos. Si alguien presentara a nuestra consideración la palabra "mucho", no podríamos acertar. Podríamos creer que se trata de un adjetivo, de un adverbio y quizás hasta de un pronombre indefinido. Exigiríamos una oración debidamente construida; entonces sí veríamos la función, y fácil nos sería determinar de qué parte de la oración se trata.

Todas estas consideraciones nos las ha sugerido el artículo titulado "El color como lenguaje de los elementos" que apareció en La Prensa Libre del martes 9 de diciembre en curso. En esa crónica leemos:

"...Y así, cortantemente, en último término, sólo nos queda por decir que la exposición visitada nos ha gustado. Bastaría. Mas cabe agregar el adjetivo: nos ha gustado mucho".

Pues bien; como se trata de la palabra **mucho**, conviene observar que en la frase empleada por el escritor se refiere al verbo **ha gustado**; luego, es escuetamente UN ADVERBIO.

El término **mucho**, en otros casos, es adjetivo: mucho dinero, mucho dolor, pero en la cita que hemos tomado de La Prensa Libre es única y exclusivamente adverbio.

¿Cuántos suelen expresar: "muchas mejores obras he visto en escena"! ¿Qué duda cabe de que el término conveniente es "mucho", sin variación alguna?

No queremos dejar este proclamo cambio de la flexibilidad gramatical, sin antes referirnos a una curiosa ignorancia que repetidas veces vimos en los periódicos de la semana pasada.

Como la mujer en los actuales momentos ya puede ocupar muchos de los puestos distinguidos que antes sólo eran servidos por varones, ya tenemos alcaldesas, sastresas, abogadas, médicas. En Costa Rica ya una mujer, la señorita Emma Gamboa, ejerce las funciones de Ministra.

Nadie, que conozca las flexiones genéricas del sustantivo puede salir a estas horas con tratamientos respetuosos como el siguiente:

"Señorita Ministro de Educación".

Simplemente, la palabra ministro tiene su femenino: **ministra**: Este término puede aplicarse a la señorita Gamboa, y también, a las esposas de los ministros.

Para los que suelen descuidar tan sencillas nociones gramaticales, el idioma es algo así como bienes mostrencos. Olvidan que la gramática es el amo o señor del idioma.

"Al mozo malmandado, ponerla la mesa y enviarle el recado",

es un refrán que podemos aplicar a los que de soslayo miran la gramática; la esperanza de que alguien les lea sin echar ningún reparo a lo escrito, es premio que es timula y aviva en las diligencias, al menos diligente. Animo, pues, para dar una ojeada a textos buenos, antes de ponerse en coloquios con la pluma.

Es un error también de concordancia, que muchas ve

ces ha ocupado nuestra atención, el que aparece en el siguiente párrafo escrito por don Jorge Arguedas Truque, Secretario de la Cámara de Agricultura. Dice así:

"Renovando al señor Ministro los agradecimientos de esta Cámara por la atenta acogida que siempre se ha servido darle a los asuntos que someto a su consideración, me complace suscribirme muy atento servidor".

(La Nación del 10 de diciembre).

Como el pronombre "le" enclítico que aparece en la forma expuesta "darle" tiene un antecedente que es el sustantivo "los asuntos", jamás podría quedarse en singular, si su antecedente está en plural, porque la concordancia entre el pronombre y el antecedente da excepcional atención al accidente gramatical que se conoce con el nombre de número.

Don J. Guillermo Malavasi, en La Nación del sábado 6 de diciembre, se refiere a los "intercomunicadores" que motivaron una polémica durante la semana pasada. El señor Malavasi se dirige al Director de La Nación. Para ello emplea una pluralidad que no se acostumbra en Costa Rica. Un párrafo dice así: "Esta mañana he leído en vuestro rotativo una protesta de un grupo de estudiantes". Otro, expone: "Acogiéndome a la libertad de prensa y a vuestro interés por las cuestiones nacionales, pongo en vuestras manos estas líneas".

Aconsejamos mejor el uso del tratamiento respetuoso de la palabra **usted**, pues el adjetivo "vuestro" es propio de concordancias en que entran los pronombres **vosotros**, **vos**.

Censurable error de concordancia tiene también el siguiente párrafo:

"Son muchos los profesores que han habido".

Así dice otro párrafo del artículo escrito por el señor Malavasi. Bastante hemos insistido en este atentado contra lo concordancia. Pero mientras los errores sigan apareciendo, tendremos el deber ineludible de censurarlos. Día llegará en que las buenas paces con la gramática les darán feliz sepultura.

La verdad es que en la concordancia de nuestro idioma es en lo que menos se han puesto de acuerdo los escritores.

Fray Janes

SE NOS FUE CHICO LUIS...

Era un hombre de color moreno pálido, de baja, pero fuerte contextura, de mirada inteligente y de sonrisa bondadosa.

Fácilmente conquistaba la estimación y la simpatía de cuantos lo trataban, y por sus méritos indiscutibles, fué un verdadero patriarca de Puntarenas.

Sus amigos, cuando visitábamos el puerto, teníamos que ver a Chico Luis como una obligación tras la cual palpitaba un sincero placer. De allí que tantas veces lo visitáramos en su hogar, ese hogar tan admirado y tan acogedor como tan suyo, porque él supo, con su ejemplo y con su amor, imprimirle positivos y seguros rumbos.

Fué Chico Luis, desde las columnas de su periódico, un celoso guardián del bienestar de la familia puntarenense.

En las páginas de "El Heraldo" vibraron las ilusiones y los anhelos de un hombre que amó a su pueblo y a su país con toda la intensidad de su alma.

Chico Luis sentía por Puntarenas el más entrañable cariño. Quería hasta el último rincón del puerto. Y estos sentimientos los hizo vibrar, a través de su pluma, con tanta constancia y con tanta sinceridad que todos teníamos que ligar a Puntarenas con el nombre de quien fué su hijo predilecto e inolvidable.

El periodismo nacional está de duelo. Ha perdido a uno de sus compañeros que ocupó un sitio entre los mejores por la honestidad de sus actos, por la pureza de sus principios y el ancho caudal de sus ejecutorias.

Hondamente lamentamos la muerte de quien nos honró con su leal y firme amistad durante más de treinta años.

Los restos de Chico Luis descansan en el cementerio de "La Chacarita". Algún día no muy lejano iremos hasta allí a llevar nuestras flores como un tributo de cariño y de reconocimiento a quien fué un buen amigo, un magnífico compañero y un excelente ciudadano. Y con profunda emoción hemos de leer su nombre que expresa un pasado generoso y edificante, y que reclama una plegaria de muy adentro del corazón.



Imperial

LA CERVEZA DE ALTA CALIDAD!

Más PURA!

Más CLARA!

Más SABROSA!

Tómela bien fría... es deliciosa!

LA CABALGATA POLITICA

Los capitalistas de la aldea no quieren que llegue Don Pepe para que no los obligue a tributar, y por no soltar la plata no ayudan a Don Fernando ni a Don Mario

El pereque de la política sigue igual que la semana pasada, y que la semana antepasada.

El Licenciado don Mario Echandi, conforme al compromiso que suscribió con don Fernando Castro, insiste en que los señores del Tribunal Electoral deben dejar sus puestos y dedicarse a hacer escrituras, demandas judiciales, embargos, remates y divorcios. ¡Ah, y otra cosa!, en que don Ulises Soto se una a los Churumbeles de España y se vaya por esos mundos de Dios, pero que se aleje del Registro para siempre jamás.

Don Fernando Castro considera que hay que contemporizar un poco. Estima que los viejos de ese Tribunal ya están arponeando y teme que vengan otros que sean peores. Se conforma con que les meneen la rama a don Ulises y a varios cabecillas del Registro. Considera que hay que adaptarse a realidades y espera que intervenga el factor imprevisible. Nadie sabe si de aquí a la semana entrante ocurran estas cosas:

Que don Carlos Orozco muera de tétano; que a don Juan Rafael Calzada se lo raptan unas italianas glotonas, y que a don Chalito Echeverría, conforme los avances de la ciencia moderna, los especialistas lo conviertan en un frondoso piñón.

Los señores del Registro declaran que, habiendo absuelto de toda culpa a D. Ulises Soto, sería imposible sacrificar a un inocente.

Don Pepe dice que no se le amontonan y que está dispuesto a darles a sus adversarios lo que se llama "cangreja en piedra".

Y mientras tanto don Otilio ni presta la guitarra ni canta el mambo.

A las casas de don Mario y de don Fernando han ido más delegados que gentes a las romerías de la Virgen de los Angeles.

Don Mario dice: "Rajemos el ayote de una vez". Don Fernando observa: "es peremos a que se raje solo". Y mientras tanto don Pepe está solo en la plaza, y de lo más tranquilo y confiado.

En este plano encontramos que mientras los echandistas y los castristas tienen caras de incógnitas, los figueristas presentan caras de novios en vísperas.

En lo que se refiere a los capitalistas, lo cierto es que no quieren que llegue don Pepe para que no los obliguen a tributar, y, al mismo tiempo, por no soltar la plata, no ayudan a don Mario o a don Fernando.

Y total que mientras unos están con la congoja de los achaques, los otros se hallan muy complacidos de la inminente paternidad.

EL COLOCHO DEL TRIBUNAL

En Costa Rica ha causado sensación el hecho de que el Presidente Truman le pidiera a Mac Arthur que le presentara su plan para terminar la guerra coreana.

Basta decir que tan pronto lo supo Ulate, le puso el siguiente cablegrama al militar norteamericano:

San José, Costa Rica.

Mr. Mac Arthur.

Suplícole presentarme un plan para arreglar el colochito del Tribunal Electoral. Urgeme.

Saludes.

ULATE.

EL CASO DE LOS MAESTROS

Don Mariano L. Coronado, fecundo y conocido escritor, en una carta que le escribe al doctor Núñez le dice:

"Hay que comenzar por buscar un nivel satisfactorio en la salud mental de los maestros".

Lo que el doctor Núñez debía responderle al señor Coronado es lo que dijo una vez:

"Aquí no son vitaminas las que hacen falta, sino comida".

A los maestros, en vez de investigarles el nivel de su salud mental, lo que hay que hacer es pagarles mejores sueldos.

Aquí estamos muy orgullo-

sos de tener muchos departamentos técnicos de educación y más maestros que soldados, y con eso no vamos a ninguna parte. Preferible sería suprimir tantos departamentos y pagarles mejor a los maestros.

De lo contrario, dentro de algún tiempo no habrá que investigar el nivel de salud mental de los maestros. El cincuenta por ciento de ellos, por debilidad, estará en la casa de las palmeras jugando de escuelita.

¡Razón tienen los padres que se ponen a llorar amargamente cuando su hijo les dice que quiere hacerse maestro!

¡No es para menos!

CONSEJOS DEL CONSEJO

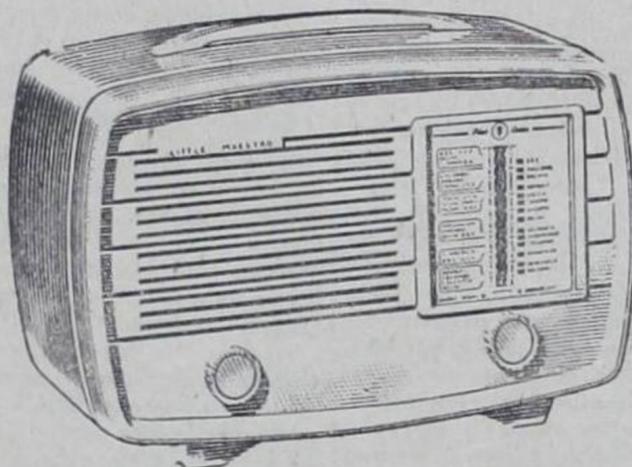
Informa un diario: El administrador del Consejo de Producción, don Ernesto Lara, asesoró al Gobierno de Panamá en la reorganización del Banco Agro Pecuario.

Esto es, que en Panamá se va aplicar la política que ha seguido en Costa Rica el Consejo de Producción.

Pobres panameños.

Un Radio de distinción para un regalo perfecto!

Radios Pilot



Little Maestro

Un radio pequeño que funciona con la precisión de un radio grande.

Y el nuevo modelo

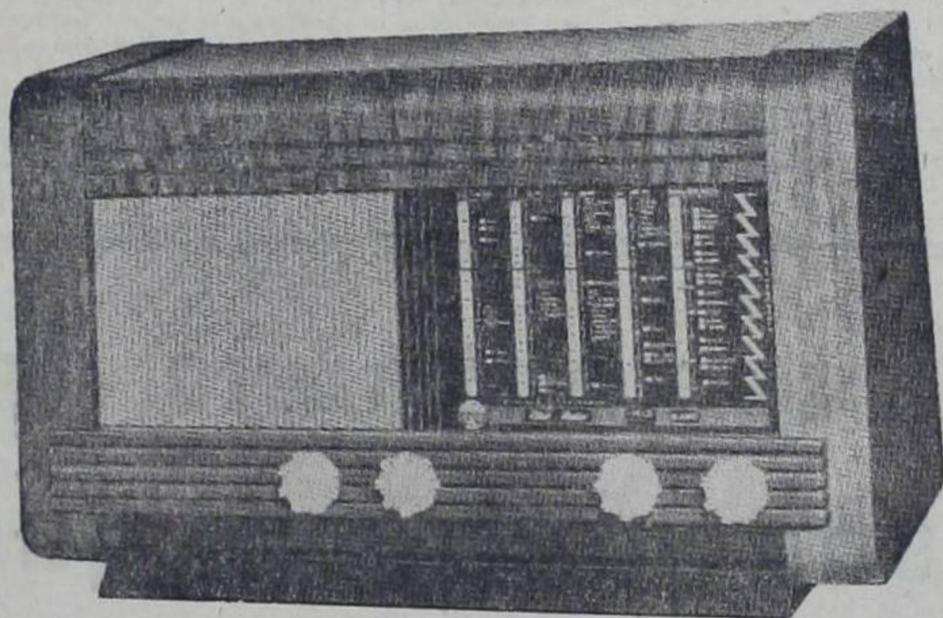
MARINER

Con todas las ventajas de los radios más finos y de excepcional recepción y alcance.

PARA BATERIA y PARA CORRIENTE ALTERNA.

Además la maravilla de los radios europeos

El gran NAVIGATOR



ALMACEN ELECTRICO



Avenida Central

Para BATERIA y para corriente alterna.

De reproducción brillante!
De tono lleno y melodioso!
De enorme alcance!
De extraordinaria belleza!

Gánese EL MILLON de Navidad GRATIS!

El día 18 de diciembre rifaremos 10 ENTEROS de la Lotería de Navidad entre los que corten y envíen este cupon

Srs. A. Zúñiga & Cía. Apdo. 1967, San José

USTED ESTARA MAS SEGURO

COMPRANDO **Westinghouse**

Ponga su nombre bien claro: _____

Su dirección completa: _____

MANIAS RARAS DE HOMBRES CELEBRES

Yo discrepo un poco de esa benevolencia con que todo el mundo juzga las manías de los hombres célebres y no se nos tolera nada a los simples mortales.

Por ejemplo... En una persona vulgar el hurgarse la nariz apenas si pasa de ser una porquería. Pero si el que se hurga la nariz es un Presidente de la República democrática le sacan a la cosa punta y aun fotografías, y no me extrañaría nada que provocara una campaña de Prensa por la cual ello constituyera un hermosísimo acto democrático digno de exaltación y de encomio.

Pondré ejemplos más concretos. A muchas personas vulgares les gustan las pepitas de sandía sazonadas con sal. No pasa nada. Mas resulta que a Confucio le gustaban las pepitas de sandía con delirio. Y ya tienen ustedes registrado este acontecimiento en la vida de Confucio como algo significativo y portentoso, y lo tratan con meticulosidad digna de mejor empleo sus más afamados, campanudos e ilustrados comentaristas.

Si yo, periodista modesto, para escribir uno de estos artículos que ustedes me soportan, me vistiera de torero, seguramente provocaría con ello la reserva urgente de una plaza en una Casa de Salud. Unos breves y sentidos comentarios a la familia. Unas frases de condolencia. Algún experto aseguraría, inteligente, que él había observado ya ciertos síntomas de chilladura en mis crónicas "De acá y de acullá". Y poca cosa más. En seguida la indiferencia y el olvido.

Y esto porque yo no soy un hombre célebre. El novelista inglés Samuel Richardson escribía todas sus obras vestido de etiqueta, generalmente de frac, y si se trataba de estar muy inspirado se ponía el sombrero de

copa y una bufanda de seda. Y los guantes.

¡Ah! Pero esto no era una locura. No. Era una excentricidad, una gracia, una manía, en último término, del hombre célebre; y páginas enteras de los principales periódicos destacaban tan elegante costumbre, cima de toda una aristocracia, material y espiritual.

Cualquier erudito en Historia os contará que Felipe, duque de Borgoña, pasaba muchas horas del día preparando trampas y fosos delante de su casa, por el placer de contemplar cómo sus visitas caían al agua. Tal manía de personaje tan célebre se acoge con respeto por sus biógrafos como una genialidad de su carácter y una fina muestra de su excelente humor. A este respecto, yo recuerdo que en cierta ocasión uno de mis niños quitó la silla en el momento en que se sentaba a nuestra mesa un anciano catedrático de griego, que se vino al suelo con tal estrépido que debió oírse éste en Atenas. En conjunto, con todo, un poco menos que las bromas del Duque de Borgoña. Pues bien, el catedrático, más descompuesto que un reloj mío que marca siempre las doce, empezó a proferir tales insultos, que menos mal que los decía en griego y uno no sabía a quién aludían exactamente ni lo que significaban. Solamente sé que eran insultos porque el catedrático afirmó que lo eran, pero que no nos los traduciría por respeto a mi señora.

El político inglés Lord Rosebery, ya fallecido, era uno de los hombres más célebres de su tiempo y como tal se le admitían sus manías. O mejor dicho, su manía, que no era otra que la de ir a todas partes con su perro. Un lebrél imponente, que le acompañaba al Parlamento y que atendía por "Mutton".

Y sucedió que, siendo presi-

DON VIRGILIO EN ROMA

Leemos en un diario:

"El Sumo Pontífice conferenció largamente con el Ministro Chaverri. En los círculos del Vaticano llamó poderosamente la atención la excepcional duración de la audiencia".

¿Por qué duró tanto la bendita entrevista?

Pues porque no hubo tal entrevista entre el Santo Papa y don Virgilio, si no otra cosa: que el doctor Chaverri se confesó...

¡Con razón se tardó tanto tiempo!

dente del Consejo de Ministros, Lord Rosebery salió para Dover, donde embarcó, en un gran transatlántico británico en visita oficial a varias naciones amigas. Naturalmente, le acompañaba "Mutton", su lebrél.

El perro se mareó en el barco. Como era un perro muy inteligente, observó lo que hacían dignas damas inglesas que, al parecer, padecían su misma angustia ante idénticas circunstancias. Y notó que todas ellas se asomaban a la borda. Como no alcanzaba el perro se asomó al hueco de una barandilla. Un golpe de mar le hizo perder el equilibrio y se fué de cabeza al agua, sin que nadie pudiera evitarlo. Lord Rosebery se dirigió, como una exhalación, al capitán del buque:

—¡Que pare el transatlántico inmediatamente y que se salve a mi perro!

El capitán, que tenía del deber un concepto muy británico, replicó con suavidad:

—No puede ser, excelentísimo señor... El Reglamento aprobado por el Parlamento lo prohíbe. El barco no para por un perro.

— Pasa a la página cinco.

CRONQUILLA...

VIAJE DE NOVIOS

Dice un cronista español:

Para el viaje de novios, amigos míos, lo primero que hace falta es... los novios.

No se alarmen ustedes. No se trata de un juego de palabras ni de una perogrullada. Hoy día no se hacen los viajes de novios al modo y manera como lo hicieron nuestros abuelos, con un íntimo sabor ingenuo — rosado rubor en ella y varonil empaque en él — y una maciza seriedad. No. La vida moderna nos ha arrebatado, entre otros, esos encantos. Ahora...

Pero antes es menester remontarse al origen — no precisamente tierno — de los viajes de novios. Verán ustedes.

En la edad de piedra, cuando los trogloditas, los hombres de las cavernas, campaban por sus respetos, para tomar estado raptaban a la que elegían por esposa. A este efecto manifestaban su propósito al amigo de confianza — el padrino —, quien se comprometía a acompañarle en el rapto, con el fin de cubrir la retirada. En aquella época, el novio, para casarse, no necesitaba más que un garrote y un caballo. El garrote tenía que ser de nudos, fuerte, pesado, rotundo. Por un extremo se dejaba liso, es decir, sin nudos, y con la parte llana el pretendiente daba un estacazo a su elegida, haciéndole perder el conocimiento, pero sin estropearla demasiado. Naturalmente, al fragor de la agresión acudían los padres de la novia. Entonces el galán les daba con el otro lado del garrote, es decir, con su extremo nudoso y de nudos salientes, haciéndoles polvo. Por cierto que así se explica, de paso, la clásica antimadversión entre suegros y yernos, que tiene esta nostálgica a la par que remota causa histórica. Después de sus contundentes argumentos, el novio montaba a caballo con su convencida

dama, y se lanzaba a galope. Los suegros se disponían a perseguirle, requiriendo a su vez el auxilio de sendas cabalgaduras. Pero éste era el momento de entrar en funciones el padrino, quien, del mejor modo posible, les convencía de que la juventud precisa justificar su razón de ser. Recordábaseles, al paso, que ellos habían hecho lo mismo, allá en sus años mozos. Y les prometía que, si tan en desacuerdo estaban con la actitud de la pareja, allí estaba él para impedir cualquier proyecto disparatado.

Mientras, la pareja feliz seguía galopando, galopando...

Algún tiempo después, como todos sabemos, todo fué cambiando hasta llegar al siglo XVIII, la época de la galantería. Entonces las novias eran tímidas y se sonrojaban al sentirse miradas por un galán. Este por su parte, era un gentil enamorado. Por una mirada, un pañuelo o una sonrisa se jugaba la vida a estocadas. Entonces entre los novios existía la mayor delicadeza, y abundaban los romances al estilo de Romeo y Julieta. En aquella época los novios desafiaban mil peligros para llegar hasta los balcones de sus amadas por medio de cuerdas de seda. Allí la escena era siempre la misma: un grito de sorpresa dado por ella, un respetuoso beso dado por él en la frente de ella, y después de un desmayo muy oportuno, venía la fuga. El la tomaba delicadamente en sus brazos y poco después ambos subían en un brioso corcel.

Ahora todo ha cambiado. Los novios modernos para raptarse a una niña, se lo proponen antes. Con mucha frecuencia es ella quien lo sugiere, y ya el vehículo del rapto no es un alado corcel, sino un rústico y vulgar jeep.

Antiguamente un enamorado, al pedirle permiso a sus padres para casarse, les hacía hincapié en la limpieza de los apellidos de ella, en su cultura exquisita y, sobre todas las cosas, en su extrema delicadeza. Ahora, el novio no le pide permiso a nadie y argumenta de que quiere casarse porque necesita quien le lave la ropa, le haga una buena comida, le cuide todas sus cosas y le aguante todos sus defectos. Esto es, busca una ama de casa.

La novia también hace sus cálculos y, de este modo, cuando llega el viaje de bodas, éste carece del romanticismo de antaño. En aquellos tiempos, durante el trayecto el novio le pedía permiso a su amada para quitarle el guante y besarle la mano. Ella accedía temblando de rubor, y mucho se cuidaba porque la falda de su vestido no dejara al descubierto la punta de su zapato.

Hoy todo es distinto. Viajan en automóvil o en Jeep, en donde no han de faltar una o dos botellas de whiskey. La novia usa una camisita descotada y unos short bien tallados. El novio la besa delante del chofer y le cuenta chistes subidos de tono. Así llegan al nido de sus ilusiones. Entran. Y hecho esto ya no dicen: "¡Al fin solos!", como antes. Ahora exclaman:

¿Cuánto fue lo que nos regalaron en dinero efectivo?

Las ventanas de JUNCO son ventanas que regalan

Seleccione en ellas todo lo que desee obsequiar a sus familiares y amistades, para la NAVIDAD.

Sus estrenos de fin de año y todo lo que Ud. necesite, le ofrece a los precios más bajos y de la mejor calidad

JUNCO y CIA.

SAN JOSE

TELEFONOS 4431 - 5022

EL TRAPICHE

VALE ¢ 0.30

San José, Costa Rica. — Dirige: Pío Luis Acuña. — Teléfono 6483 — 13 Diciembre de 1952.—

LA "LACSA" NOS MADRUGO

Mr. Smith, el Gerente General de la Lacsas, un "macho" muy simpático que ya se está haciendo tico poco a poco, tuvo la gentileza de invitarnos a la inauguración del T. I. 1009, un lujoso D. C. 46, artística y acertadamente acondicionado por obreros y técnicos costarricenses.

Asistimos al acto sin mayor entusiasmo, únicamente como una consecuencia a la consideración que nos merece Mr. Smith, quien durante su permanencia en Costa Rica se ha conquistado el respeto y la simpatía generales debido a su exquisito don de gentes, y a la forma con que se ha encariñado con nuestro ambiente. Como dijimos antes, ya casi es tico, le reza a la Virgen de los Angeles, come frijoles negros y les da cuerda a las muchachas bonitas.

Pues bien, llegamos al aeropuerto sin mayor optimismo. Allí se encontraban Mr. Smith; don Francisco Bonilla, cruz alta en la empresa; el capitán Facio, vestido de primavera; los viejos de la Junta de Aviación Civil; varios periodistas hablando mal de sus colegas ausentes; y don Tomás Aguilar, Gerente de "Antelucen" y persona de toda nuestra simpatía.

Mientras los Directores de La Prensa Libre, don Andrés Borrásé y don Luis Durán, oían decir a don Aristides Odió, —deudo del señor Arzobispo—, que necesitaba que su pariente le firmara unas cuantas excomuniones en blanco, para aplicarle una de ellas a Calvo Navarro, el de La Hora; y mientras don Tomás Aguilar no se cansaba de mirar hacia la plataforma superior del edificio, en donde estaban unos pilones con ropa interior con metidos de encaje y con aire acondicionado, nosotros fuimos a inspeccionar detenidamente la nave.

Verdaderamente nos lleva mos una sorpresa. Creíamos q' nos íbamos a encontrar por fuera, un estañón con alas, y por dentro un zaguán lleno de taburetes y con un anafre en una esquina. Pero, quedamos sorprendidos de lo que vimos. Se trataba de una señora nave aérea, verdaderamente lujosa y muy bien acondicionada: los muebles, elegantísimos; la ventilación, muy bien distribuida; y todo un sistema moderno al extremo de constituir un orgullo para la Lacsas y para sus trabajadores.

Seguros estamos de que la persona más nerviosa para

LAS PATRULLAS CONTROLARAN QUE EN LOS BALNEARIOS NO SE EXHIBAN LOS PILONES

El doctor don Guillermo Padilla continúa en su campaña en pro de la moral, y ha dispuesto, como Censor de Espectáculos Públicos, pro ceder con toda energía contra la moda femenina de los vestidos de baño llamados bikinis.

Considera el señor Padilla que la exhibición de muchachas prácticamente desnudas produce en los hombres perturbaciones mentales. Y explica que el nerviosismo puede degenerar en el homicidio.

El caso concreto es el de un

hombre casado con una vieja fea, sin dientes, con pier na de leche, peluda y deforme como un saco de papas. Ese hombre cuando regresa a su casa después de haber contemplado una escultural y apetitosa muchacha en ves tido de baño, y mira a la vieja, es de hecho un criminal en potencia. Y si la vieja le grita y lo trata mal, el criminal puede tener atenuantes.

El doctor Padilla piensa dirigirse a las autoridades de policía, a efecto de que las patrullas visiten los balnearios. Y pilón que exhiba mucho sus curvas, es pilón que va a dar a la jaula.

La idea del doctor Padilla es que las muchachas sean obligadas a lo siguiente:

Llegar hasta la orilla de las piscinas cubiertas por una capa, la que se quitarán al lanzarse al agua.

Detener a toda joven que se asoleó en vestido de baño y más al lado de un hombre.

Nada de exhibir formas que los cánones morales reservan para el tálamo nupcial.

Como se ve, el señor Padilla nos quiere quitar hasta el placer de alegrarnos el ojo.

Lo odiamos.

Próximo número

SENSACIONAL

Lista de personas beneficiadas con un regalo del Niño Dios

TODO EL MUNDO AL AGUA

viajar en avión, ve esa nave, y sin vacilar toma un pasaje no digamos a Miami, sino a Australia. Y encima de tanta seguridad y tanto "comfort", y de contarse con pilotos de las capacidades de París y de Escalante, se viaja con una lindísima "steward", la señorita Olga Alvarado. Con sólo estarla viendo no se da uno cuenta cuándo lo

han llevado hasta la luna.

Las capacidades del avión se pusieron en evidencia. Basta decir que resistió el peso de todos los periodistas de San José, que son lo más pesado que hay en este planeta, y como si nada.

Decididamente tenemos que reconocer que la Lacsas, ha obtenido un gran triunfo y que con mucho gusto nos identificamos con las felicitaciones que ha recibido esa empresa en su constante empeño de progreso y de acierto.

MIENTRAS LOS.....

—Viene de la Página PRIMERA

jan y vean a ver qué hacen.

La situación, como se ve, se agudiza cada día más.

Es un hecho que los echan distas y los castristas van a reaccionar fuertemente a fin de enfrentarse al Tribunal en toda la línea. Y también es un hecho, que el figuerismo no se quedará dormido ni mucho menos.

Tenemos, pues, que comen zó el pereque como Dios manda.

Desde mañana comenzarán los partidos a emplazar sus grandes cañones a través de las páginas de los periódicos.

Estamos, pues, en pie de pelea.

Y todavía hay quienes esperan divertirse mucho para las Fiestas Cívicas.

¡Qué optimismo!

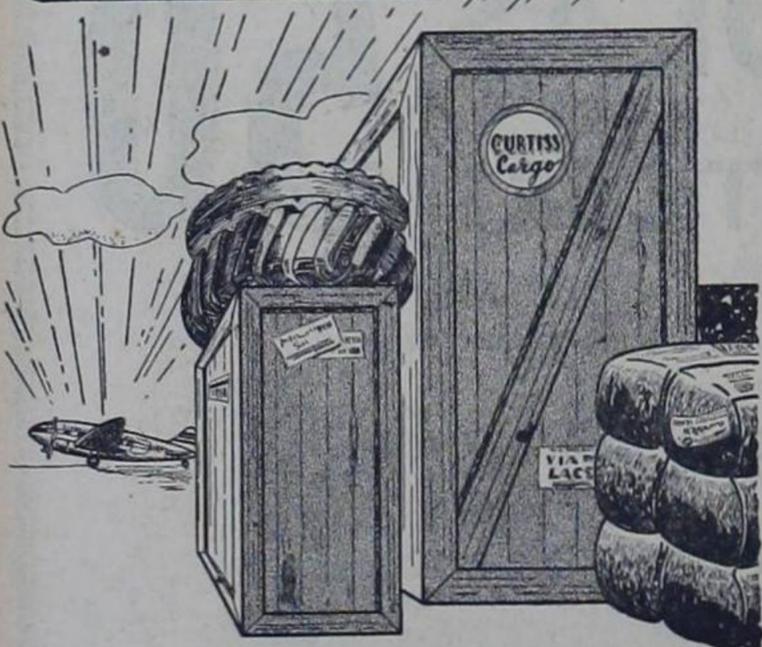
Busque

EL TRAPICHE

— en la —

LIBRERIA VALERIN

CARGA DE



En el año 1951 se batió todos los records de importación por la vía aérea porque mayor número de comerciantes transportaron sus mercaderías de los Estados Unidos vía CURTISS CARGO de LACSA.—



NO ES POR CASUALIDAD

que todos... a toda hora la piden



T-12

¡ES POR SU CALIDAD!

- * SU DORADA NITIDEZ
- * SU EXQUISITO SABOR
- * SU ESPUMA INCOMPARABLE

¡Muy buena para imitarla!
¡Muy difícil igualarla!

SELECTA

un producto TRAUBE

LU JENERAL PEPET FIGUERES YA ESTA URGANISAND LU NOV GUVERN

Moults Rics contra - figueristas han cumensat a enviarli moults recadus

Para nosotros los periodistas la situación política está futut y mal pagat y, al paso que van las cosas, nadie se la quita a don Pepe.

En Vista de todo esto, hemos dispuesto aprender catalán a como haya lugar y, desde ahora, estamos empeñados en que nuestros lectores se pongan al día.

De allí, pues, que comencemos a tirarle al buen catalán.

Tenemos, eso está a la vista "que mentras don Fernando y lu don Mario no se posin d' acord con lu Tribunal, lu partit Liberació Nacioná está fen table neta y los señores de lu Tribunal están furiosos por haberli-si dit hasta de lu mal que tenien que muri".

En otras palabras, "al que Dio se la duna, sabe que le president Ulatet le dunará una bona empujat". De modo, pues que "lu jeneral Petet Figueres ya está urganisand lu nov. guvern". Las cosas llegan al extremo de que "moults rics han cumensat a enviarli moults recadus".

Desde ahora, estamos viendo en los dirigentes figueristas, candidatos a puestos principales:

Ministre de lu Icenda: don Fernando Esquivel.

Ministre de lu Travail: don Fernando Volio.

Ministre de lu Obrat Publics: don Francisco Orlich.

Ministre de lu Relaciones Exterior: don Daniel Oduber.

Directó de la scola de señuretes: don Fidel Tristán.

Don Florentino Castro, don Manuel Jiménez de la Guardia, don Jaime Solera, don Ernesto Montea-legre, don Federico Rohrmoser, don Jorge Borbón, y otros caballeros más figuran en la lista de "contribuiens voluntaries a pagá lu trenta per cent".

Don Manuel Mendiola "será nombrat encarregat de nacionalisá la indrustia de cigarrets".

Los periodistas don Joaquín Vargas Gené y don Samuel Bermúdez deben desde ahora irse comprando unos overoles, pues están en la lista de "los valladors de lu tunel".

Cuando don Pepe se encuentre en el poder va a dictar un decreto, a petición del ala femenina de su partido a fin de que "los mal marits serán ubligats a travallá por force en lu camp de concentració, por infidels am se custella".

Así las cosas, también don Otilio Ulate está aprendiendo catalán y de cuando en cuando canta con gran emoción:

**¡Ay, pena, peneta, pena,
pena de lu men cort,
que em corre por las venas, pena
am lu force d' un vendaval!**

MANIAS RARAS DE HOM: ----- Viene de la pág. cuatro

Si se tratara de una persona, que había encontrado al conflicto una rápida y hábil solución, quizá... digna de su talento.

¡Muy bien!— interrumpió, Todo esto me parece a mí muy rápido. Lord Rosebery —. Me bien. Pero, en confianza, si esta basta. idea genial se me ocurre a mí,

Y sin dar tiempo a nada se arrojó, describiendo en el aire una parábola maestra, al mar. que no soy presidente del Consejo de Ministros, ni hombre célebre. ¿me quieren decir qué hubiera pasado?

Naturalmente el transatlántico se vió obligado a detenerse. Se arrió un bote. Y el presidente del Consejo de Ministros y su perro, al que aquél oprimía entre sus brazos, fueron salvados. A lo mejor me dejan que me ahogue y salvan al perro...

Toda la Prensa de Londres comentó el suceso, alabando por un igual al digno y británico capitán que había cumplido con su deber, y al célebre político, Decididamente yo discrepo un poco de esa benevolencia con que todo el mundo juzga las manías de los hombres célebres y no nos tolera nada a los simples mortales.

SE QUEDARON FALTAN BRAZOS Y OTRAS COSAS SIN TAMAL

El Coronel don Bernardo Montes de O. K., tutor del Tránsito, ha dispuesto suspender las gestiones que hacía todos los años a fin de que los empleados de la citada dependencia disfrutaran de un modesto aguinaldo.

El simpático gesto de don Bernardo fué objetado por el Ministerio de Seguridad Pública, hasta el cual llegó la queja de que algunas personas habían sido amenazadas si no contribuían.

Los jefes de la dependencia y el señor Montes de O. K., han protestado de la afirmación, considerándola falsa. Y, lo cierto es que partieron por el eje a los modestos y abnegados muchachos del Tránsito. Los dejaron sin tamal y, agradecidos.

La falta de brazos no es sólo un problema de la Provincia de Heredia, sino de todo el país, declara don Víctor Cabrera Navarro.

El mal estriba, continúa diciendo, en la centralización del campesino en las ciudades.

Es decir que se pone en evidencia que en las fincas les pagan tan mal a los peo-

nes que éstos tienen que buscar la sombra de las ciudades.

Pero, volvamos a comenzar. El señor Cabrera, hace hincapié en que en todo el país, hay una enorme falta de brazos. Tiene razón, pero la realidad es otra. En nuestro país no sólo faltan unos brazos, sino una cabeza...

APOYAN EL CONTRATO BANANERO

Dice La Nación:

"La Municipalidad de Limón, en forma unánime y a propuesta del señor Gobernador de la Provincia, considera necesario hacer constar que encuentra conveniente y beneficiosa para la zona atlántica la contratación ba-

nanera".

Esto es lo que menos podía hacer esa Municipalidad frente al resurgimiento de su provincia que hoy se encuentra en ruinas.

Es algo así como la sonrisa de la novia embarazada frente al altar.



Una fecha que será memorable para usted!

Téngala presente porque ese día será un día de felicidad y de alegría para usted y para todos los suyos!



En ese día memorable se distribuirán casi CINCO MILLONES de colones en premios y usted debe participar de esa lluvia de premios.

Compre cuanto antes su billete para el grandioso

Sorteo de Navidad

y esta vez será la suya!

VEA TODOS LOS PREMIOS QUE PUEDE OBTENER:

1 Primer Premio de un millón de colones	€ 1.000.000.00
2 Aproximaciones al primer premio, una anterior y otra posterior, inmediatas, de ocho mil colones cada una ...	16.000.00
1 Segundo Premio de doscientos mil colones	200.000.00
2 Aproximaciones al segundo premio, una anterior y otra posterior, inmediatas, de dos mil colones cada una	4.000.00
1 Tercer premio de cien mil colones	100.000.00
2 Aproximaciones al tercer premio, una anterior y otra posterior, inmediatas, de mil colones cada una	2.000.00
799 Premios de dos mil colones	1.598.000.00
799 Premios de ochocientos colones	639.200.00
7200 Premios (terminaciones) de ciento sesenta colones cada uno, a todos los números con la última cifra igual a la del Primer Premio, excepto los premiados con dos mil colones	1.152.000.00
8807 Premios con valor de	€ 4.711.200.00

LOTERIA "ASILO CHAPUI"

HUMORISMO ESPAÑOL

La Apuesta fué porque un día...

(Por Pérez de Olaguer)

En verdad aquello fué, amigos míos, una apuesta. Y no la de don Juan Tenorio...

En agosto de 1886, un banquero ruso, millonario, apellidado Kolomenskoe, invitó a su finca de Izmailovo, a unos amigos.

Y sucedió que aquel día el vino corrió en abundancia. Y, acaso por sus efectos, surgió una discusión enojosa. Se trataba de establecer qué era preferible, si la pena de muerte o la reclusión perpetua seguida de aislamiento.

Inmediatamente se dividieron en dos bandos. Uno, el del banquero Kolomenskoe, quien sostenía que era preferible la muerte a vivir, enteramente solo, sin contacto con los humanos. Iván Ulanski, quien manifestaba que puesto a escoger entre las dos penas, el vivir de cualquier manera, por tremendo que fuera, era preferible a la muerte.

El banquero y el abogado, encendidos en cólera, se quedaron solos discutiendo. De pronto Kolomenskoe dió un formidable puñetazo en la mesa, y rugió:

—¡Basta! Si está usted tan convencido de lo que dice apuesto dos millones de rublos a que no se pasa usted cinco años sin ver a nadie, y mucho menos toda la vida...

Estos datos, amigos míos, son exactos. Los extracto, no sin emoción, de la vieja crónica donde yacían olvidados a raíz del suceso.

El joven abogado, un poco pálido, se alzó en su silla.

—Soy pobre— habló Ulanski con pausa—y, por tanto, dos millones de rublos son para mí una fortuna con la cual no puedo ni soñar siquiera. Reduzcamos esa cifra a la mitad y acepto el reto de usted, comprometiéndome a permanecer recluido y en completo aislamiento, no durante cinco años, sino durante quince.

—¡Hecho! —recogió el millonario.

—¡Conforme!— cerró Iván Ulanski—. Su millón de rublos contra mi libertad durante quince años. Si voluntariamente salgo de mi encierro un minuto antes de la fecha, pierdo el millón que recupera usted.

Un millón de rublos en aquella época equivalían a dos millones y medio de pesetas, cantidad más que respetable siempre.

En el acto se convinieron las condiciones de llevar a cabo la apuesta. Ulanski debía permanecer quince años justos en un pabellón, construido expreso, en mitad del parque. No vería a nadie. Una combinación de espejos permitiría observarle desde el exterior sin que él se diera cuenta. Recibiría la comida por un torno. No podría leer cartas ni periódicos, pero se le facilitarían los libros que quisiera. Esa sería su única diversión. En caso de enfermedad le visitaría un médico, para lo cual tenía que llenar extremas y durísimas condiciones.

Un notario levantó acta de tan extravagante apuesta. El banquero Kolomenskoe depositó el millón de rublos. Iván Ulanski se despidió de sus amigos.

Todo estaba a punto. El jo-

ven abogado debía entrar en su voluntaria prisión el 9 de agosto de 1886, al mediodía, y debía abandonarla al mediodía también del 10 de agosto de 1901.

Como saliera un minuto antes, el banquero se hacía de nuevo con su dinero. En caso contrario, el abogado entraba en posesión de él.

Iván Ulanski penetró en el pabellón sin pestañear:

—¡Hasta dentro de quince años! —sonrió...

Y pasó el tiempo... Durante su transcurso el joven abogado seguía lo pactado, con gran escrupulosidad.

Su única distracción la constituían los libros de filosofía. Se tragaba todo lo escrito con metódica perseverancia.

No iba tan bien el banquero Kolomenskoe. De tumbo en tumbo, como si la exagerada apuesta le hubiera traído la mala suerte, el millonario dejó de serlo. Al extremo de que, al borde de los quince años, toda su fortuna estribaba en salvar el millón de rublos de la apuesta.

¡Ay! Todas las mañanas el desdichado banquero acudía a contemplar los sellos que aseguraban el aislamiento del abogado en espera de hallarlos rotos, por la desesperación de Iván Ulanski. ¡Nada! El hombre se entretenía mucho, sin duda, leyendo los libros...

Y pasaron los quince años, amigos míos, y con ellos ya no tenía esperanza el antiguo millonario.

Faltaba sólo media hora. El notario y los amigos supervivientes seguían con emoción aquellos últimos momentos.

El banquero, que observaba los movimientos del "prisionero voluntario, observó como escribía unas líneas cuando sólo le faltaba un cuarto de hora para ganar la apuesta. Luego se levantó...

El corazón de Kolomenskoe sufrió un vuelco tremendo. ¿Qué haría el abogado? Si salía aún podía salvar, el banquero, su millón de rublos.

Ante el estupor de todos, el abogado llegó a la puerta, la empujó lentamente, rompió los sellos, la cruzó con majestad y sin detenerse, sereno y altivo, se alejó.

¡El banquero estaba salvado! Pero, ¿Por qué había sucedido esto?

Penetró en el pabellón. En una breve cartulina estaba explicado el misterio.

El abogado durante los quince años, se había dedicado al estudio de la Filosofía.

Y, había sacado la consecuencia de que en el mundo todo es vanidad y de que el dinero no daba la felicidad, por lo tanto, renunciaba voluntariamente al millón de rublos y anunciaba su propósito de dejar su prisión un cuarto de hora antes de la hora fijada para ganar su apuesta.

Nadie supo más de Iván Ulanski... Pero se cree, con fundamento, que se recluyó en una ermita, consagrándose, por entero a la oración...

LA NAVIDAD DE LOS NIÑOS EN INFORTUNIO

Un grupo de señoras calderonistas está llevando a cabo un proyecto de la más noble estirpe y que no tiene relación alguna con el proceso político:

"Pedirles a sus amigos una contribución con el fin de ofrecerles un arbolito de Navidad a los hijitos de los presos, que en la Penitenciaría o en San Lucas, descuentan penas por sentencias dictadas por el Tribunal de Sanciones Inmediatas".

La situación económica de las familias de esos presos, como es natural, tiene que ser verdaderamente angustiosa. Y ese grupo de señoras calderonistas vuelve sus ojos hacia los niños que, sin culpa alguna, están condenados a no tener ni un vestido remendado o un juguete de segunda mano. Son los mismos de que hablaba el poeta Carranza, "los que miran como mira un niño pobre un juguete caro".

Seguros estamos de que no habrá quien les niegue una ayuda a estas bondadosas señoras que nada piden para

eillas, y que no están haciendo política alguna con pedir para los niños, para los infortunados, para sus compatriotas.

Pensamos en estos momentos en dos capitalistas cuya nobleza de sentimientos no ponemos en duda: en don Mariano Guardia, a quien los señores Calderón Guardia querían como a un hermano y quien tuvo grandes influencias en el gobierno de entonces, y, por otra parte, en don Jaime Solera, apasionado líder de la oposición de aquella época. Ninguno de los dos, seguros estamos, se negaría a contribuir para que unos niños, quizás de la misma edad de sus propios hijitos, tuviesen al menos unas gotitas de alegría en la Nochebuena.

La lista de personas que podrían contribuir para los niños pobres, los inocentes hijitos de los que viven dentro de una celda en el solitario islote de San Lucas, es interminable. No importa con cuánto contribuyan. Bien

podrían hasta ofrecer un juguete roto de sus propios hijos...

Entre los propios calderonistas hay gentes con mucho dinero. ¿Por qué negarse a contribuir con un pito, con una dulzaina, con una bolita, o con una suma de dinero para que se iluminen de alegría las caritas de tantos niños inocentes, que sólo saben que sus madres tienen que hacer camisas de partida o tamales los sábados para que ellos puedan comer, mientras sus padres sufren lo indecible tras los barrotes de una prisión.

¡Y todavía hay canalla que a la noble solicitud de una de estas damas responde con una infamia, muy propia para quienes merecen la sentencia bíblica: de haber pasado del vientre a la sepultura!

¡No, no! Por piedad. Por Cristo. Por la propia sentencia de que hay un Juez en los cielos, que nadie se niegue a cooperar en esta cruzada de amor al mismo Dios.

Licores

Ofrecemos el mayor surtido de las mejores marcas:

Whisky Escocés
Haig's

Cognacs:

Fine Napoleón
Insuperable
Soberano
Tres Cepas
Tres Unos
Dujardín 8 años
Dujardín Extra

Champaña:

Charles Heidsieck
Lumen

Crema Francesas
Droz:

Cacao Chouva
Eau De Vie de Dantzig
Blackberry
Anisette
Mandarine
Praline Grilles
Apricots
Cherry Brandy
Banana
Kummel
Menta
Prunelle

Vermouth Francés:

Vertuni
Chastenet

Crema Gilka:

Edelkirsch
Orange
Riter Likor
Krummel
Curacao
Mandarín
Steinhager

Vinos González Byass:

Tío Pepe
Néctar
Solera 1847
Manzanilla

Vinos Bodegas

Bilbainas:

Vieja Reserva 1926
Viña Zaco 1944
Cepa Oro 1945
Ederra Blanco
Ederra Tinto

Vinos Manuel de Argueso:

Jerez Castillo
Jerez Amontillado
Manzanilla Rafael
Manzanilla La Gaditana
Moscatel de Damas
Jerez Quinado



La Obra Maestra
de la Destilación

Haig

SCOTCH WHISKY



- ALMACEN -

BEJOS M. YAMUNI

TELEFONO: 2544 — AVENIDA CENTRAL — APARTADO XXIV

CRÓNICAS de AYER y de HOY

LA CASA DE CAMPO

— Usted no tiene nada de vientre.

Sonreí. El médico agregó:

— Pero, en cambio, tiene un grave infasto en la región biliar y seguramente la región cardíaca aparecerá aumentada de volumen... No me extrañaría nada que le ocurriera lo propio al pedículo vascular y se le desviara hacia la derecha la parte baja de la tráquea... Se impone una larga temporada de descanso en el campo.

Me estremecí. Y salí de casa del doctor como de una taberna dando tumbos.

Aquí, en verdad, empieza mi trágica historia. Porque todo lo anterior, con ser muy trágico, también resulta pálido ante lo que se avecinaba.

Tenia yo un amigo al que me ligaba una confianza ilimitada. En varias ocasiones me había ofrecido su casa de campo. Creí obligado —dada la prescripción facultativa — la oportunidad de aceptarla. Y así se lo comuniqué sin más ambages.

Mi amigo puso una cara como si le hubieran anunciado que se formaba un Gobierno de izquierdas: de muy mal humor. Pero me respondió con exquisita amabilidad:

—Puedes ir cuando gustes. Al fin y al cabo tú eres hombre valiente.

Tomé posesión de la casa un martes y 15. Todo un síntoma.

Confieso que no las tenía todas conmigo. Me veía desamparado en aquella oscuridad tétrica que sólo rompía el rápido parpadear cálido de los relámpagos. Tropecé con la mirada fija, inmóvil, muerta, de un buho de mal agüero.

Entré en la casa. Una casa grande, fría, áspera. Me abrió la puerta una viejuca flaca, seca, agria. Se perdían sus ojos mortecinos en sus pómulos salientes y flácidos. Su voz, cascada, hueca, era una voz ultratumba.

Se alejó renqueando. Junto a un hogar que se apagaba, vi un tazón de leche tibia. La bebí. Era toda mi cena.

Decidí acostarme. La viejuca, asomando un momento su rostro de bruja, me señaló mi habitación en lo alto de la escalera. La tempestad parecía encalmada. Se masticaba el silencio. Un silencio encogido, emocionado, fúnebre. Mis pasos, tímidos, resonaban fuertes, como campanadas, como provocaciones, como insolencias. Contenían la respiración, y a pesar de ello mi respiración se me antojaba el resollar de una máquina de vapor.

Mi dormitorio era cuadrado, lleno de muebles antiguos, solemnes, que parecían amparar con sus moles mil planes siniestros. Me subí a la cama, alta, muy alta, negra, con su techo baldaquino sostenido por cuatro gruesas columnas. La cama crujía a mi peso. Pero era la casa entera que crujía. Y la tempestad arreciaba de nuevo. Apagué la luz.

No; no pude dormir. Era gran de mi intranquilidad. De pronto percibí claramente, muy cerca de mí, unos pasos cautelosos. Varios pasos. Eran de diversas personas. Abrí un ojo. A la luz breve y vacilante de un relámpa-

go alcancé a distinguir a la viejuca acompañada de dos tipos inconfundibles de bandidos. Uno de ellos murmuró:

— Duerme como un tronco. ¡No creo que sea preciso matarlo!

Esperaron un momento que para mí fué un siglo. La vieja habló:

—¡Pues es verdad que duerme como un lirón! ¡Qué lata!

El bandido que hasta entonces había permanecido silencioso, habló, con una voz muy conocida.

—¡Para quitarme de encima a este pelma, tendré que recurrir a los grandes trucos! Ir arriba y arrastrar las cadenas. Yo le despertaré con esta piedra...

Y mostró una que a mí se me antojó grande como la de un molino.

LOS TELEGRAFISTAS SON EL TRAPO DE LAS CAJETAS

Viene la Navidad y nadie se acuerda de los abnegados telegrafistas.

Son los empleados públicos más mal retribuidos. Nadie toma en cuenta su responsabilidad, su abnegación, su cultura, su discreción.

Los telegrafistas no tienen derecho ni a disfrutar de la Navidad. Primero por sus salarios tan reducidos, y después porque hasta esa noche tienen que trabajar.

Bien merecen que se haga algo por ellos.

En su caso se justifica el

CEMENTO CRIOLLO

El Ministerio de Agricultura considera que no se justifican las concesiones que piden los interesados en el establecimiento de una fábrica de cemento.

Se teme que ocurra como en Nicaragua, en donde el cemento nacional es mucho más caro que el extranjero.

En los círculos de la Asambleable existe la impresión de que se trata de un contrato que hay que estudiarlo muy detenidamente.

Como se ve, se trata de cemento que no pega.

Di un salto. Encendí la luz. Grité:

—¡Eres un mal amigo! ¡Un sinvergüenza!...

Fué inútil que mi amigo intentara convencerme de que aquello era una broma que gastaba a todos sus huéspedes. Se acabó la amistad. ¡Ah! Y me puse bueno.

treceavo mes.

Y los telegrafistas, allí donde los vemos tan calladitos, son más peligrosos que un ejército armado. ¿Qué tal si les diera por publicar todos los telegramas que pasan por sus manos? Bueno, que tendríamos no sólo enormes líos comerciales, sino centenares de divorcios.

Pero de los telegrafistas que tanto trabajan en estos días, con motivo de la política y de los mensajes de Navidad y de Año Nuevo, nadie se acuerda. Ni siquiera les en-



Prepare sus alimentos más rápida y fácilmente con la ayuda de OSTERIZER, el sensacional utensilio para la cocina moderna. OSTERIZER muele café, maíz, arroz, azúcar, etc. Bate chocolates; mezcla cocteles. Licúa frutas frescas y vegetales.

Pida una demostración gratuita.



La sal por las nubes

Cada día se pone más difícil el problema de la comida.

Ya hasta la sal está por las nubes. Como una gran cosa autorizan oficialmente venderla a peseta la libra, vían un mensaje de felices pascuas.

Así es el mundo.

pero más de un pulpero cobra hasta cuatro reales.

Las dueñas de casas están pegando el grito al cielo.

El caso de la crisis de sal es el colmo.

En otro lenguaje: el país considera que el gobierno del superávit no tiene ni pizca de sal.

SE VENDEN

50 ROCOLAS 50

(WURLITZER)

Todas en muy buen estado, instaladas en lugares en que producen

MAGNIFICAS GANANCIAS

¡¡APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD!!

¡¡HAGASE DUEÑO DE UN MAGNIFICO NEGOCIO!!

INFORMES EN EL "ALMACEN GIRTON"